

AMITI

Discurso de Luiz Ferezin

Toma de protesta como Presidente del Consejo Directivo de la AMITI

Abril 2014 – abril 2016

Quiero iniciar mi participación, con un agradecimiento a AMITI, a los miembros del Consejo Directivo, por la confianza que depositan en mi persona para impulsar el rol de las tecnologías de la información como un motor clave de la productividad de México.

Sin duda, el excepcional trabajo realizado por Juan Alberto “Beto” estos tres años, ha permitido llevar a la AMITI a un siguiente nivel en su compromiso con el País, **(SE PROYECTA CHART 1)** hoy AMITI tiene las bases para impulsar el crecimiento del sector, a través de programas orientados a estimular el crecimiento del mercado apalancando una mayor integración de las PYMES a las cadenas productivas, estimulando el desarrollo de nuevas áreas de negocio, mejorando las capacidades laborales de la fuerza de trabajo en la industria y promoviendo una mayor eficiencia en las transacciones del gobierno con los agentes económicos. Retos que sin duda tendrán absoluta continuidad en los próximos años de la AMITI.

Hacia adelante, tenemos el desafío de acelerar, de una manera más certera, el crecimiento de la industria de Tecnología en México, todavía estamos muy rezagados en inversión tecnológica, las expectativas del crecimiento en México para Servicios de TI eran de 14.42%; sin embargo a mitad del año se vio disminuída a 8.70%. Desde AMITI debemos estimular el mercado para no sólo llevarlo hacia nuevos índices de productividad, sino también para convertir la tecnología en el habilitador de la eficiencia y agilidad que el mercado local y global demanda.

El momento de México es hoy. El Estado y el mercado se complementan uno a otro, el crecimiento económico y el bienestar social requiere de un Estado eficaz, de grandes empresas con sólidos niveles competitivos, con Medianas y Pequeñas Empresas que estimulen el consumo interno, con un Sistema Académico que desarrolle el capital humano para juntos integrar una red orientada a acelerar la productividad de México.

(SE PROYECTA CHART 2)

Cuando hablamos de Productividad, vemos que México registra niveles muy bajos.

Aquellos países y empresas que gozan de economías en crecimiento y altos niveles de desarrollo han invertido, de manera consistente, en productividad y servicio al cliente, a través de la tecnología como habilitador para estimular el consumo, la eficiencia operativa y así impulsar un alto desempeño económico.

El crecimiento sostenido con base al equilibrio entre productividad y eficiencia tecnológica fortalece la economía de un país, donde los modelos de negocio ganan agilidad, la satisfacción del consumidor estimula el mercado y el ciudadano interactúa en un entorno de crecimiento y bienestar. Si México logra integrar de manera inteligente su inversión en tecnología a su plan de productividad gozará de una ventaja competitiva decisiva.

Aquellos países que son altamente productivos, también registran altos niveles de servicio y por lo tanto mayores niveles de PIB per cápita. Lo mismo aplica a nivel empresarial; en este sentido, las empresas con mejores retornos también invierten en contar con los mejores niveles de tecnología y servicio. Los líderes empiezan a identificar que a mayor nivel de satisfacción, mayor productividad.

La productividad y servicio contribuyen al crecimiento de un país. Es decir, que los países más desarrollados han invertido en el desarrollo de su productividad laboral y no lo han hecho a expensas del servicio al cliente, lo han hecho al mismo tiempo en que han mejorado el servicio y su desempeño tecnológico. Es claro que no nos enfrentamos a una elección entre dos opciones: eficiencia o servicio, por el contrario, la unión de ambas variables es un poderoso catalizador para impulsar la economía Nacional.

(SE PROYECTA CHART 3)

Una de las mejores correlaciones de crecimiento encontramos en el Índice Global de Tecnologías de la Información, el cual mide la preparación de una economía para usar las TIC e impulsar la competitividad y el bienestar, que ubica a México en la 63va posición de 145 países, y su PIB per cápita ha crecido a una tasa de tan sólo 2.3%, lo cual refleja que la productividad en México no crece hace algunos años y

es claro que el País registra una debilidad en el uso adecuado de la Tecnología para eficientar nuestros procesos productivos.

Es importante que la iniciativa privada en México dé un mayor impulso a la digitalización de los negocios por cuenta propia y que la adopción de las tecnologías digitales no sólo sea un tema relevante para los sectores de tecnología, información y comunicaciones, sino para todos los sectores e industrias dentro de la economía, como un medio para mejorar su productividad y competitividad.

Necesitamos crecer el tamaño de nuestra industria. No podemos continuar con el rezago existente, como ocurre en los diferentes sectores de la economía del país.

En México, el 60% de los tomadores de decisiones en las empresas mexicanas reporta que no toma en cuenta la información recopilada a través de redes sociales al momento de tomar una decisión. El 97% de los tomadores de decisiones empresariales cree que las tecnologías digitales deben representar un papel importante en su estrategia de negocios. Sin embargo, el 40% considera que las inversiones que han hecho en Tecnologías de Información han tenido como resultado un retorno bajo, mientras que más del 60% opina que esto se debe a que estas inversiones se han subutilizado.

El mayor rezago en el valor agregado de las TIC se encuentra en el contexto de las empresas mexicanas, ya que en este sector es en donde México registra el menor porcentaje de valor agregado atribuible a las TIC dentro de los países de la OCDE. Mientras que en países más desarrollados la importancia de las TIC en la producción de valor agregado es superior al 10%, por ejemplo en Corea del Sur dichas tecnologías representan el 12% y en Finlandia el 14%, en México únicamente representan el 5%

Tenemos, entonces, una clara oportunidad para desarrollar y fortalecer la agenda digital de México, pues mientras más rápido se desarrollan las tecnologías, más rápido se amplía la brecha digital, debemos acelerar nuestra transformación, pues el futuro inmediato de México es irremediamente digital.

Es preciso que los grupos de interés -privados, públicos y académicos- aprovechen el denominado “momento mexicano” y lo transformen en un “impulso mexicano”, de manera que reduzcamos la brecha digital y construyamos el desarrollo de los negocios y el crecimiento de la economía, con un objetivo concreto y ambicioso, pero alcanzable.

México debe dar un salto cuántico y posicionarse a la vanguardia utilizando las destrezas que las nuevas tecnologías le ofrecen. México cuenta con el contexto necesario para alcanzar este desarrollo a una mayor velocidad.

Nuestra economía se beneficiará con un mercado analítico y móvil más conectado. El tiempo de actuar es hoy, la velocidad a la cual los datos pueden recopilarse, ordenarse y analizarse actualmente, hacen que la tecnología digital sea un recurso imperativo para la toma de decisiones en todos los niveles.

Los negocios y el gobierno mexicano debemos trazar estrategias de crecimiento para integrar las tecnologías digitales. Sus capacidades analíticas deben estar alineadas con consumidores mucho más sofisticados, informados y conectados, y con ciudadanos que demandan soluciones de calidad y personalizadas.

El desafío en el uso eficiente de la tecnología no sólo está en el crecimiento de la infraestructura y el hardware, también está en el contenido y su uso. El tráfico de información digital por usuario en México está por debajo de países similares, lo que implica un uso menos frecuente y menos intensivo de la tecnología que en otros países como Sudáfrica, Rusia y China. Mientras los usuarios mexicanos intercambian un promedio de un poco más de 3GB al mes, los internautas en Sudáfrica intercambian más del doble con 6.6, Rusia 3.7. Esto, sin considerar a los países líderes, que se encuentran muy alejados de nuestra realidad, por ejemplo, en Alemania el promedio de intercambio de contenido es 5 veces más, en EUA es 8 veces mayor y, el líder, Corea del Sur 16 veces superior con 49.1GB por mes.

Por lo tanto, el Gobierno, las empresas y los ciudadanos necesitamos incrementar de forma muy relevante el uso de las capacidades que nos dá la tecnología.

En nuestro país la visión sobre el futuro de la tecnología digital debe ser formulada de manera colaborativa e integral por el sector público, el sector privado, la academia y la sociedad en general, donde el rol de AMITI se convierte en la plataforma que estimule altos niveles de colaboración.

Las tecnologías de la información son un catalizador del crecimiento económico del país, como lo han sido en economías similares a la de México

México debe trabajar en cuatro líneas de acción para acelerar su transformación digital:

1. Promover la integración de tecnologías digitales a la estrategia de negocios de toda empresa que opere en el país.
2. Construir una cultura colaborativa multisectorial que promueva la agenda digital a través de todos los sectores.
3. Fomentar el uso de tecnologías digitales en el sistema educativo nacional, con el fin de acelerar el conocimiento digital a nivel tanto de usuarios como corporativo.
4. Desarrollar un ambiente innovador estimulado por un esfuerzo conjunto de todos los grupos de interés incluyendo empresas, organizaciones gubernamentales, académicas y asociaciones.

Estamos en el momento correcto para impulsar la agenda digital de nuestro país, pero esto no será posible a menos que los diferentes sectores asumamos que se trata de una corresponsabilidad hacia el crecimiento.

El nombre del juego es Velocidad. Sabemos dónde están nuestras oportunidades, pero ahora necesitamos como Asociación impulsar la optimización del uso de la tecnología, promoviendo un México más productivo, y al mismo tiempo fortaleciendo el crecimiento de la industria de Tecnología, y así convertir a nuestro sector en el principal habilitador del crecimiento de nuestro País.

Nuevamente, muchas gracias y construyamos juntos el alto desempeño digital que México necesita.